



El Desván de las Reseñas

Bruno Latour y Vicent Antonin Lépinay. La Economía, Ciencia de los Intereses Apasionados. Introducción a la Antropología Económica De Gabriel Tarde. Manantial, Buenos Aires, 2009. 124 páginas. Traducción de Heber Cardoso.

Este libro tiene un doble interés por un lado, el de presentar a un autor poco conocido cuya obra desde fines de los años noventa comenzó a recibir una tardía atención. Por el otro, el de permitirnos conocer un tratamiento de la economía y la sociedad original, escrito en un lenguaje distinto al aburrido circunloquio de la Ciencias Sociales de hoy.

También, es un libro oportuno porque aparece en un momento de cuestionamiento de las Ciencias Sociales, sobre todo el campo de las llamadas Ciencias Económicas y sus instituciones corporativas y académicas, porque de otro modo hubiese tenido pocas oportunidades de aparecer. Es cierto, que en el año 1999 se celebró en Francia el “año Tarde” a propósito de la reedición de su obra completa y en el 2000 apareció la edición de un número monográfico dedicado íntegramente a él en la *Revue d'Historie des Sciences Humaines*.

La obra *Psychologie Economique* (1902) que analizan los autores del presente libro, relacionada con la pregunta qué es la economía, sale fuera del común denominador de las teorías más representativas de su

época. Gabriel Tarde (1843-1904) reconocido como el padre fundador de la psicología social, no tenía ninguna oportunidad frente a Karl Marx y Charles Darwin que ocupaban la mente de políticos e intelectuales de vanguardia, teorías que él también conoció.

Su enfoque se parece más a un autor humanista cuyo clasicismo se mezclaba audazmente con enfoque sociales de Fourier y una ontología leibniziana sin armonía preestablecida que le valió su fama de anarquista. Tal vez por ello, fue el centro de las críticas de Durkheim con quién mantuvo un largo debate sobre el estatuto epistemológico de la sociología y la psicología que se prolongó de 1893 a 1904 y que culminó cuando se organizó un encuentro sobre “Sociología y Ciencias Sociales” en la *Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS) de París.

La posición epistemológica de Tarde es un escándalo y es esto lo que los autores destacan y analizan en este libro en relación con la pregunta de Tarde sobre a qué discurso correspondería la noción de economía política que surgió en el siglo XVIII y que fue

por cierto, la base de las teorías económicas del presente.

El escándalo epistemológico de Tarde es ontológico y filosófico porque su perspectiva pretende ser tan rigurosa, mejor dicho, más rigurosa que aquellos científicos de la sociología y la economía. A los primeros, Tarde los sorprende demostrando que no hay hecho social, porque toda sociología es en realidad una inter-psicología, de allí su interesante juego entre mónadas y pasiones que hacen las delicias de Gilles Deleuze como lo testimonia su obra *Diferencia y Repetición* inspirada en las dos dinámicas sociales y dialógicas de Gabriel Tarde: imitación e innovación.

Pero es a los segundos, los científicos sociales a los que Tarde logra desorientar totalmente y la descripción de la visión de Tarde en directa relación con el estado de las ciencias económicas es el mérito de este libro. Lejos está la crítica de Tarde de aliarse con aquellos que señalan a la economía como un enfoque cuantificador en extremo, esto lo repiten los autores de este libro a lo largo del mismo. Por el contrario, Tarde señala que es necesario tomar cuantificadores más rigurosos y más ajustados a la realidad. Y para colmo acusa a los economistas de soportar todo su aparente y riguroso andamiaje científico en la creencia de un providencialismo insostenible que a base de estadísticas milagrosamente logra producir la armonía de los mercados.

A partir de allí se suceden los escándalos conceptuales uno tras otros, que los autores

de este libro analizan y explican en detalle tal vez, no del todo suficiente. Por ejemplo, para Tarde nada en economía es objetivo (este es el secreto de los especialistas en mercadotecnia), todo es intersubjetivo y justamente por ello se puede cuantificar.

Ni la riqueza ni el trabajo tienen en esta teoría el protagonismo y la importancia que le adjudican las demás. La economía es una potencia retórica y no un factor de acumulación de capital e infraestructura pero que no se desprecian, donde los intereses apasionados, la política y los factores de innovación harán la diferencia. Las explicaciones de este original encuadre teórico de la economía se encuentran en este divertido libro.

Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

Complejidad

Filosofía - Epistemología - Estética - Poética - Humanidades - Política

Todos los Derechos Reservados